

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION: CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS.

RELOGERIA

— DE LA —

VIUDA DE M. VERA  PLATERIA, 80.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Limpieza de un reloj Roskopf ó Ancora,	1'50	Ptas.
Cuerda de un reloj id. id.	1'50	id.
Eje de volante, id. id.	3'00	id.
Limpieza de un despertador, id.	1'00	id.
Un cristal para reloj Roskopf ó Ancora,	0'75	id.

VIUDA DE MARIANO VERA, PLATERIA, 80.

NOTA.—Todas las composuras de esta casa se entregan con tarjeta de garantía de uno á tres años

Se empavonan relojes como en fábrica

J. ORTEGA, Dentista

SOCIEDAD, S

¿Tenéis callos?

La callicida «Una noche» de Keene

La Obra más importante de la ciencia médica moderna

El único remedio que aniquila las raíces!!

Hace desaparecer las verrugas en tres días:

ESTE MARAVILLOSO REMEDIO AMERICANO ES INFALIBLE

Una peseta a CAJITA.—PROBADLO ESTA NOCHE, y mañana vuestros callos habrán desaparecido!

DEPOSITO EN MURCIA: Farmacia Catalana al lado de la Drogueria de Ferrer Hermanos.

DEL EXTRANJERO

EL REINO DE NORUEGA

La forma republicana parece definitivamente apartada.—La cuestión constitucional.—El futuro Rey.

La noruega independiente será una monarquía ó una república?

La cuestión está en el orden del día desde el golpe de Estado de 7 de Junio, que ha roto la unión escandinava y es de gran actualidad después que la ratificación del Tratado de Caristad consumió la escisión.

Noruega quedará siendo un reino. El ministro de Justicia del Gobierno provisional sometió el viernes al Storting un proyecto de enmienda a la Constitución, manteniendo categóricamente la forma monárquica. Y parece no haber duda de que

este texto será votado en muy breve plazo.

Esta solución es evidentemente la más sencilla.

En principio la Constitución noruega no ha sido modificada por la ruptura del acta de unión de 1814. Queda monárquica. Solamente falta el Rey y la dinastía.

Pues bien, hasta en este caso la forma del régimen es discutible. El rodaje esencial del régimen monárquico ha desaparecido. La eventualidad de un cambio de sistema aparece como posible. Puede dejarse vacio el trono vacante. Para instalar en él un nuevo Príncipe, es menester apartar á «priori» la solución republicana.

¿Quien está capacitado para tomar esta decisión capitil en nombre del pueblo noruego? Grave cuestión.

Noruega es administrada desde el 7 de Junio por un Gobierno provisional, cuyo jefe es Mi-

chelsen y por el Storting, la Cámara elegida antes de la crisis. El plebiscito del 13 de Agosto ratificó los hechos verificados. Dió el Gobierno poderes para negociar la ruptura de la Unión. Pero bastarán estos poderes para dar al Gobierno el derecho á organizar el régimen gubernamental del nuevo Estado?

Michelsen, presidente del Consejo, resolvió la cuestión en sentido afirmativo. Acaba de decidirse que Noruega quedará siendo un reino. Ha propuesto ya un Rey. El Storting ratificará seguramente sus decisiones.

¿Y el pueblo? Hay evidentemente descontentos, partidarios de la forma republicana, que vienen haciendo una vigorosa campaña, y hay también los demócratas, que opinan que solo el pueblo tiene derecho á fijar su suerte y que debe ser consultado.

Sin embargo, la gran mayoría aprueba el procedimiento seguido por el Gobierno. Los noruegos están dotados de un gran sentido político. No disimulan que la constitución de una república podría dar lugar á serios conflictos interiores é internacionales. Comprenden que lo esencial, en las circunstancias actuales, es obrar con energía.

No hay, pues, dificultades serias que preveer. Desde que las últimas formalidades de la escisión se cumplan, el Storting elegirá el Príncipe presentado por el Gobierno. Sábese ya que la candidatura de un Príncipe sueco ha sido puesta de parte definitivamente y que el Príncipe Carlos de Dinamarca, hijo político de Eduardo VII, aceptará la Corona. Una vez más, la diplomacia británica ha obtenido un triunfo señalado, pues ha contribuido mucho al arreglo pacífico de la crisis escandinava y al mismo tiempo, por la aceptación de un candidato suyo, preparase á ejercer una influencia decisiva en los negocios de Noruega y de toda la península escandinava.

LA DEMOCRACIA

I

Un aire cálido impregnaba el ambiente, viciado por la respiración de millares de personas que se congregaban en el amplio local.

Gallardetes y banderas de va-

rios colores ondeaban en las columnas.

El humo, subiendo en densos espirales, formaba una neblina azul que ocultaba los objetos, divisándose la gran araña central, pendiente del techo como mole de extraño aspecto, rodeada de gasas.

En el escenario, mejor iluminado, cual si en él debiera concentrarse toda la atención del público, ocupaba la presidencia un señor de calva reluciente y general renombre en el mundo político.

Alrededor destacaba el subido de las telas que las cubrían, la tribuna de los oradores y la mesa en que los periodistas tomaban afanosos sus notas.

II

Empezó el mitin.

Dirigieron la palabra á los concurrentes los oradores previamente designados por la comisión organizadora y transcurrió tranquilo el acto, sin ninguna incidencia, salvo las entusiastas manifestaciones de agrado con que eran recibidas las frases efectistas.

Por último, levantóse con gallarda actitud el señor de la calva y habló.

Aquel era el momento que todos esperaban ansiosos; el público se estrujó febrilmente, el silencio se hizo más profundo.

El tribuno dominaba con su potente voz al auditorio. Las palabras fluían de labios de aquel sin esfuerzo alguno, glorioso el tema simpático de la democracia, que conmueve á las masas en cualquier tiempo.

«Todos—decía—debemos ser iguales ante la ley; desaparecan para siempre los odiosos privilegios, hundiéndose por eternidad de eternidades en la profunda sima de las cosas que fueron. Suprimamos la vergonzosa explotación del poble por el rico.»

Deteníase sonriente para recibir el homenaje de los aplausos, y continuaba:

«Amados los unos á los otros. Esta máxima, compendio de la verdadera democracia, base y fundamento de los principios igualitarios que sostenemos, debe practicarse no sólo en la vida privada, en la esfera de nuestros afectos individuales, sino en el mundo de los negocios políticos, el gobernante debe amar al gobernado, preocupándose de su

bienestar. Nosotros, llevándola á la vida pública, producirémos una revolución sin precedentes.»

Abriáanse las manos para aplaudir, las bocas para prorrumpir en aclamaciones, cuando salió del fondo de la sala de butacas una voz diciendo:

—Pido la palabra en contra.

Produjose el natural tumulto que terminó con la expulsión del alborotador, porque aquellos demócratas de la libertad de pensar, no admitían polémicas,

III

Fué instinto acercarme á él.

Era un joven obrero y le rodeaba numeroso grupo de obreros.

—A su lado, le preguntó.—¿qué habrías dicho?

—Señor—contestó, apretando los puños nerviosamente—he estado once años al servicio de «ese hombre».

Suyos eran mis brazos, suyo el sudor de mi frente, suyo mi voto, cuando quiso figurar en política.

La abnegación con que siempre respondí á sus pretensiones era premiada con mezquino jornal, regateado perra á perra.

Un día, por cuestiones del sufragio, por evitar que atropellaran los derechos del amo, me hirieron sus enemigos en lucha encarnizada.

Perdí una pierna y por aquí ando arrastrando mi desgracia, pues se retiró de las labores como cosa inútil.

Hoy mendigo el sustento de puerta en puerta.

Calló, me miró fijo, y preguntó á su vez:—¿Señor, podía haber hablado? El joven obrero quedó solo. Los del grupo nos retiramos silenciosos, convencidos, rumiando las amargas verdades escuchadas.

Eugenio Benito Pardo

EL DIARIO MURCIANO

Periódico para todos

DIRECTOR: RAFAEL BLANCO

Una peseta al mes en toda España.

Número suelto 5 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Los insertos entre las noticias á 25 céntimos de peseta línea.

Los permanentes á precios convencionales.

Comunicados, en sección neutral desde 0'25 pesetas, á cinco pesetas línea.

Anuncios oficiales á 0'25 pesetas línea.

Redaccion y administración, Victorio, núm. 53.

